

Con tal propósito se introduce en el mar un cerdo, al que antes se ha enjabonado bien de cabeza á piés, y en tal disposición se le suelta, facultando á los nadadores aspirantes al premio, para que se echen al agua en persecución de la codiciada presa.

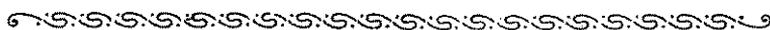
Es de ver el espectáculo que ofrecen los esfuerzos de tantos ágiles nadadores, que confiados en su agilidad y ligeraza, no llegaron á sospechar ni en sueños, pudiesen verse burlados por el pesado y sabroso cuadrúpedo, en cuya persecución se lanzaron. Mas es el caso, que cuando el nadador llega á alcanzar y cree en su poder la codiciada presa, se escurre ésta de sus manos, hundiéndose su sorprendido perseguidor y recibiendo inesperado chapuzón que dá lugar á la rechifla con que le obsequian los espectadores, al verle burlado.

Esta suerte se repite á veces con dos ó más, que á un mismo tiempo pusieron mano sobre la escurridiza presa, siendo entonces más notables los chapuzones, dando lugar á mayor chacota.

Con estas alternativas va siguiendo el juego, que se haría interminable, si empezando á sentir decaer sus fuerzas los nadadores, y convencidos de la inutilidad de su empeño, sino trataban de utilizar en la lucha facultades de que carece y no puede por ello utilizar su perseguido adversario, en el que ya se advierten ligeras muestras de fatiga, no se pusieran de acuerdo tres ó más de aquellos en el modo de obrar colectivamente, y atacando los nadadores en distintas direcciones á la codiciada presa, cuando ésta se escurre de uno de sus perseguidores, tropieza con otro de ellos, y se dá el caso de que varios de los pescadores tienen cogido por la cabeza, piernas y cola al escurridizo cerdo, en cuyo caso, puede decirse es suyo el disputado premio, y queda finida la suerte ó típico juego de la pesca del cerdo, que ofrecemos á la curiosidad de nuestros apreciables lectores.

Bernardo Torroja.

Reus y Septiembre de 1901.



MELODÍA

(Á LA SEÑORITA MARÍA DEL CÁRMEN CAPDEVILA)

¡Ay Cármen, si yo pudiera
espresar lo que tú vales,
lo que te envidian las flores,
lo que te ensalzan las aves!...

Al verte tan pura y bella
ignoro si eres un ángel,
una flor del paraíso
ó la estrella de la tarde,
que es la estrella más hermosa
y la de luz más suave.

Si eres bella, ó no eres bella
lo dice tu nombre, Cármen,
que él significa poesía,
vergeles orientales,
y el monte más precioso,
más poblado de arrayanes,
donde se enredan las rosas

con alelíos y sauces,
y entonan los ruiseñores
melodías inefables,
que repiten dulces ecos
perdiéndose por el valle
cuando la apacible noche
tiende sus negros cendales:
es niña el Monte Carmelo.
¿Puedes ser más bella, Cármen?
¡Oh! que dure eternamente
la espresión de tu semblante,
tu esbeltez, tu dulce acento,
tus gracias incomparables
para gloria de este mundo
y para ilusión del arte,
que en este valle de abrojos
no abundan mucho los ángeles.

Francisco Gras y Elias.

Reus, 1901.



Crónica Científica

LA GRAVEDAD COMO FUERZA UTILIZABLE

Recuerdo haber publicado en esa misma sección de la *Revista del Centro de Lectura* y con el título de «Lo útil en la Naturaleza», una crónica en la cual pregonaba yo que nada hay en el mundo que no preste sus utilidades y que no contribuya á la perfecta armonía del Universo.

Decía también entonces, que si algunas cosas nos parecían inútiles y hasta dañinas, depende no de que lo sean realmente, sino mejor, de que no las hemos estudiado suficientemente para poder sacar de ellas el debido provecho, y, para demostrar estas afirmaciones mías, os citaba algunos hechos. Hoy quiero volver sobre el mismo tema, pero valiéndome para mi demostración, de las llamadas fuerzas naturales, como son las corrientes de agua y de aire, y más que nada de la fuerza de la gravedad.